Por comenzar una aventura

15/04/2021

Mi nombre es Pablo Ángel Sánchez, nacido un 29 de junio de 1986 en la ciudad de Elda. Pasé toda mi infancia viviendo en el barrio La Estación, alto la iglesia o el sapo (ya no sé ni cómo llamarlo), pero lo único que sé es que he vivido a diez metros de la estación de tren de Elda-Petrer. Hablando de mi infancia, no podría dejar de mencionar a mis abuelos maternos: Juan y Ana, que fueron muy importantes en mi formación como persona.

Mis estudios de primaria fueron en el CP el Seráfico y los de secundaria, en el IES Valle de Elda, IES Poeta Paco Mollà e IES Azorín. Realicé el bachillerato artístico, porque

mi objetivo era poder estudiar la licenciatura de Bellas Artes en Valencia, y ¡lo conseguí!

Para hablar de esta etapa, voy a escoger partes de la presentación que hizo sobre mí para una presentación que hice en Paurides la artista, pero sobre todo amiga **Eva Borrás**:

> Estamos aquí esta noche para charlar con alguien que estudia Bellas Artes en Valencia y que a los diez años se encuentra estudiando medicina a 9.000 kilómetros de aquí: ese es Pablo Ángel Sánchez.
>
> Puede resultar chocante ese salto, sin embargo, cuando has seguido su trayectoria uno se da cuenta de que no hay nada casual o arbitrario en Pablo, sino que se trata de una evolución muy coherente.
>
> Conozco a Pablo desde que estudiamos Bellas Artes en Valencia. Cada vez que pienso en Pablo es acordarme de la alegría personificada con un punto de locura mágica, pero también de tantas charlas en las que nos planteábamos mutuamente el camino de cada uno, quien soy, que quiero ser, hacia donde voy... llegando a reflexiones que sin duda me han servido en el futuro.
>
> En cada ejercicio de clase, en cada uno de sus proyectos artísticos, establecía planteamientos conceptuales muy reflexivos sobre la propia identidad, que quizá, sin él ser consciente en ese momento, eran como pistas clave para llevarlo hasta donde ha llegado.
>
> Recuerdo un cuadro en el que había unas huellas en el suelo, como vestigios del paso del uno mismo por un lugar, hablando de la ausencia, de la presencia, de lo que va y lo que se queda.
>
> Otra de sus pinturas que más me marcaron fue un autorretrato en el que aparecía parte de su rostro y de su brazo donde él mismo estaba oliendo su propia piel. ¡Me pareció una reflexión tan introspectiva e intensa sobre uno mismo!
>
> Pero sin duda, una obra que resuena en mi cabeza y estoy segura que en la de muchos que la presenciaron fue un autorretrato de grandes dimensiones en el que él aparecía con un pañal. Su discurso versaba sobre lo que sentiría un discapacitado si de pronto su cuidador no lo cuidara ni se preocupara de asearlo, experiencia que él mismo había vivido, literal, para ponerse en la piel del otro al estar de cuidador. Una obra en la que huele su propia piel y la otra en la que se pone en la piel del otro, en lo que siente el otro. Siempre la reflexión sobre el yo y el otro.

Acabamos la carrera allá por 2010 y Pablo marcha a la Universidad Autónoma de Madrid a hacer un máster de ARTETERAPIA Y EDUCACIÓN ARTÍSTICA PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL, cuyo trabajo de fin de máster titulaba "Arteterapia como vía de trabajo con la autonomía e impulsividad en el ámbito de autismo infantil", proyecto que le condujo a llevar a cabo en la misma universidad un taller de inclusión social en el ámbito laboral para "personas con discapacidad intelectual a través del arte".

Colabora con Cruz Roja instruyendo a voluntarios para utilizar el arte con un fin social. SIEMPRE EL ARTE como herramienta.

Y entonces llegó el día en que dijo: Marcho a Bolivia de voluntario... ¿de verdad Pablo?, ¿A Bolivia? ¿Tan lejos...? Sí. A Bolivia. Es más, a Santa Cruz de la Sierra y, en concreto, a una de las zonas más pobres y necesitadas. Valiente Pablo.

Yo pensaba en su madre... Lo que no sabíamos, y puede que ni él se imaginara, era la labor tan importante y humanitaria que desempeñaría allí.

Su primera aventura allí fue en la Asociación MI RANCHO, apoyando el colectivo de artesanas Soñarte.

En 2014, comienza su voluntariado con la Fundación Hombres Nuevos: siendo voluntario en Camino Nuevo, un comedor y apoyo educativo para niños trabajadores, más adelante, responsable del centro de ancianos y finalizando como responsable en el Centro Cultural Feliciana Rodríguez.

Ha compaginado su voluntariado compaginando talleres de pintura con padres e hijos con Síndrome de Down. Ha organizado el encuentro Internacional "La mirada del otro" junto a su amiga Celia. También ha realizado un taller sobre retos creativos en el aula en las jornadas de actualización docente de

"Comunidades educativas", de Hombres Nuevos.

Ahora ya vuelvo a ser el narrador de mi propia historia:

En la actualidad estudio Medicina en la Universidad Nacional Ecológica de Bolivia, gracias a una beca que me ofreció el Proyecto. Y, pensaréis, ¿por qué Medicina?

Siempre he tenido la curiosidad de leer y ver documentales de temas médicos, pero, sobre todo, conocer el funcionamiento del cuerpo a nivel celular. La motivación principal para ser médico se hizo fuerte en mi experiencia como voluntariado en Bolivia. Pude comprobar la necesidad de la falta de personal sanitario desde una visión más humanista. Visión en la que yo enfoco mis acciones cada día. Con el transcurso del tiempo, mientras estaba en formación como médico en Bolivia, me di cuenta que cualquier paciente, independientemente de su situación económica, era vulnerable a la patología que pudiera padecer, abriendo la posibilidad de poder ejercer como médico en otro país que no fuera solo Bolivia.

Cuando tuve la oportunidad de hacer prácticas en los hospitales, pude comprobar situaciones deprimentes (paciente estar un mes sin operar de una rotura de fémur y cadera, pacientes sin ser observados cuando deberían serlos, pacientes sin ser medicados por no tener el dinero necesario para costear los servicios en el hospital hasta negar la atención por la situación económica…).

Intenté realizar el traslado de expediente ya que la situación del país, no solo este año, sino los dos anteriores han ocasionado que cada vez se haga más complicado el poder rendir al 100%. Pero no me aceptaron, y tuve que volver nuevamente a Santa Cruz de la Sierra, Bolivia para finalizar el año de prácticas que me quedaba para ser médico.

Ya aquí, en mi nuevo destino, pero ya conocido, en una noche de desvelo a causa del calor y motivado por mi parte creativa, me vino a la cabeza el poder escribir mis experiencias ya que varios amigos querían conocer mis vivencias en el hospital. Se lo comente a Marta, periodista que trabaja en *Valle de Elda*. Le compartí la posibilidad de publicar mi experiencia y aquí estamos, en el primer post del blog. Quiero que se tenga claro, que no pretendo comparar realidades, solo mostrar una realidad diferente y ya que cada uno lo utilice como mejor sepa o quiera.

Por eso, os invito a que compartan conmigo este camino….